Entrevista

‘Mi primera decisión será el cese de la contratación de exploración de petróleo en el país’

En entrevista con EL TIEMPO, Gustavo Petro anuncia lo que haría el primer día de su gobierno en caso de ganar la presidencia. Habla, además, del miedo que genera en varios sectores, de Venezuela y las Fuerzas Armadas.

ARMANDO NEIRA - EDITOR DE POLÍTICA DE EL TIEMPO | @armandoneira

En el hipotético caso de que usted gane las elecciones, se posesiona como Presidente de la República el 7 de agosto. El día 8 se levanta... ¿qué es lo primero que va a hacer?

La primera decisión que voy a tomar es el cese de la contratación de exploración de petróleo en Colombia. Es un mensaje claro: vamos hacia una economía productiva, no extractivista.

¿Usted sí dimensiona el impacto que tendrá semejante decisión?

Sí. Habrá una transición tranquila, pero segura y seria. Será mi mensaje claro para todos los actores de la sociedad y de la economía de que iniciamos otro tipo de economía.

¿No teme que ante este anuncio los inversionistas huyan del país?

Depende de qué inversionistas. Hay inversionistas de energías fósiles que hoy están huyendo del mundo, no del país. Sino, ¿cuál es el sentido de la conferencia de Glasgow? Hay un esfuerzo mundial, de mandatarios, de sociedades, intentando salir de los combustibles fósiles que no es un chiste porque de eso depende la existencia de la humanidad y es en el corto plazo.

Le insisto: es muy posible que los inversionistas se espanten.

Hay unos inversionistas que en Colombia han sido la mayoría petroleros y carboneros, por monto de recursos. Pero hay otros inversionistas en el mundo que se mueven hacia lo que presuponen va a ser la nueva economía, en mi opinión mucho más inteligentes. Y ese tipo de inversionistas yo creo que vendrían al país.

Pero, el efecto es enorme porque Colombia es un país petrolero...

No. No lo es. Colombia no es un país petrolero, eso es una mentira que nos hemos echado. Sí es un país carbonero.

Colombia tiene una producción de 800.000 barriles, es autosuficiente. Sin embargo, ¿cómo puede interpretar su anuncio un conductor de un carro particular? ¿Cómo va a tanquear?

Que hay doce años hacia delante, 2034, donde está previsto que nuestras reservas aguantan. Para ese tiempo es, más o menos, la fecha en que las empresas automovilísticas del mundo han dicho que cesan la producción de carros de gasolina. Se trata de ponernos en concordancia con el mundo. Si las empresas de producción de automóviles han puesto el 2040 como el año final del automóvil de gasolina, entonces es obvio que aquí tenemos que prepararnos.

¿Y con el carbón qué piensa hacer?

El carbón es todavía más dramático. Nosotros sí somos un país carbonero y tenemos reservas que los científicos del panel de expertos de Naciones Unidas, que son los que realizan los informes sobre los que se basan las COP, la última de Glasgow, han pedido que si no queremos pasar del 1,5 grados centígrados de incremento promedio de la temperatura, el 80 por ciento del carbón colombiano debe quedar en el subsuelo. Ese no es un mensaje mío, es un mensaje de la ciencia.

¿Qué significa? ¿Se quedará sepultado?

Hay que hacer una transición hacia las energías limpias. Si no la hacemos, será una tragedia en términos sociales. En La Guajira, en César y de otra manera en Norte de Santander, Boyacá y Cundinamarca, que tienen otro tipo de carbón y de minería.

Gustavo Petro, en EL TIEMPO, durante la entrevista en la que reveló las primeras decisiones que tomaría en el caso de ganar las elecciones presidenciales. FOTO: MAURICIO MORENO. EL TIEMPO

¿Cómo?

La prioridad en una transición a energías limpias. Eso será fundamental en mi gobierno. Tenemos unas condiciones magníficas porque, por ejemplo, La Guajira es la mayor área continental del mundo con permanencia y rapidez de vientos. Los cálculos dicen que con el viento guajiro se podrían generar 35 gigas. Es decir, el doble de toda la energía que consumimos en el país. La Guajira y el César son las regiones de Colombia que más radiación solar reciben en el año, hay que aprovechar eso incluso para exportarla.

Hace unos días miles de colombianos que tienen acciones en Ecopetrol, la principal empresa del país, estaban felices por las utilidades recibidas. ¿Cómo cree que estarán ahora con sus anuncios?

Ecopetrol se tiene que transformar también. No es un anuncio mío, es del mundo. No soy yo el que digo que el petróleo y el carbón lleguen a su final, es el mundo. Eso tiene unas fechas, unos cronogramas, unas intensidades, que en el caso del carbón son más rápidos que en el del petróleo. No es una decisión de política interna, es mundial. Si no hay quien compre el carbón ni el petróleo colombiano, entonces hay que reaccionar es ya. Una empresa como Ecopetrol tiene todas las posibilidades de una reconversión y es precisamente hacia la energía solar y eólica.

Pero, con una decisión así en el caso de ganar la presidencia, las acciones se pueden derrumbar...

La empresa no tiene por qué perder valor. Si se quedan en el petróleo, ahí sí van a perder permanentemente su valor y la acción bajará. Pero si la empresa se reconvierte en una gran generadora de energía eléctrica limpia, tiene que subir de valor, tiene un papel que cumplir en una nueva economía. De hecho, la decisión de Duque de articular ISA a Ecopetrol mientras no sea para venderla es correcto porque con Ecopetrol se va a convertir en una de las grandes generadoras de energía eléctrica del mundo.

Siguiendo con el hipotético día suyo del 8 de agosto, ¿qué más haría?

Subiré los impuestos a las importaciones de cuatro ramas agrarias industriales para defender la economía nacional y generar millones de puestos de trabajo. Son la producción agraria de alimentos, confecciones, textiles y los cueros.

Al subir los aranceles es natural que se suba el precio de esos bienes que consumimos...

Pues claro, se sube el precio relativo de los importaciones y por eso las producciones nacionales se pueden vender.

Eso implica el riesgo de una inflación...

Ya estamos en una inflación y por el mismo hecho, pero no se debe a los aranceles, sino se debe a la caída del peso colombiano aquí. Al contrario en el tiempo, si tú creces la producción nacional debe bajar la tasa de cambio, pues debe revaluarse el peso colombiano. Entre más crezca la producción nacional y más puedas vender de la producción más posibilidades tienes de recuperar el peso.

Hablando de pesos, ¿sigue con su idea de que el Banco de la República imprima más billetes a pesar del rechazo de destacados economistas?

El Banco de la República siempre imprime dinero. Si no lo hiciera se acabaría el papel moneda en Colombia. La pregunta no es si se imprime dinero. Un economista que se niegue a esto cometería una estupidez. La pregunta es en qué magnitud. Cuando hay colapso de la demanda por caída abrupta, y por tanto capacidad productiva ociosa, como pasó con las cuarentenas, debe imprimirse más; cuando hay exceso de demanda e incapacidad de aumentar la producción, solo debe imprimirse lo que reemplace el deterioro del papel moneda. Los economistas que dicen lo contrario no son economistas, son fundamentalistas del neoliberalismo. Las tesis que les acabo de describir no son mías, son de John Maynar Keynes, uno de los principales economistas del mundo.

¿Y en política exterior qué va a hacer, principalmente con Venezuela?

La política diplomática va más allá de Venezuela. El país se centrará en la lucha contra el cambio climático y esto es un asunto de seguridad nacional. Colombia será aliado de todos los Estados y movimientos sociales que en el mundo presionen la lucha contra el cambio climático.

Sobre Nicolás Maduro, en particular, ¿qué hará?

En mi gobierno, la política exterior a cualquier país en América Latina es la que ordenó la Constitución Nacional de integración y paz y eso significa, en la frontera, buena vecindad, independientemente de quienes gobiernen al otro lado.

En esta campaña se habla mucho del miedo a Petro. ¿Por qué cree hay sectores en los que genera esto?

Yo les inspiro miedo a quienes han ganado manteniendo al pueblo colombiano en el hambre y en la injusticia social. Todos los cambios generan miedo. Aquí hay sectores políticos y económicos que pierden si hay un cambio como no sean beneficiándolos exclusivamente a ellos. Esos sectores han actuado en función de que no se produzca el cambio social, y la manera para detenerlo en Colombia es producir el miedo.

¿Y, según usted, en otros sectores qué sensación provoca?

Todos los sectores sociales que cuidan el agua saben que tienen una oportunidad conmigo, las mujeres de Colombia también, la juventud sabe que tendrían muchas oportunidades, los territorios abandonados de Colombia saben que tendrían oportunidad en mi gobierno.

Quienes generan empleo, los inversionistas, los empresarios, lo ven con temor. ¿No le inquieta que un posible triunfo genere la fuga de capitales?

A mí no me da temor espantar inversiones si no generan puestos de trabajo; a mí lo que me daría temor es que espantáramos los puestos de trabajo que fue lo que acaba de suceder. La política, la agenda económica que tenemos, le puede garantizar al país la generación de millones de puestos de trabajo porque quiebran el fundamentalismo de no defender la producción nacional del comercio internacional; nosotros sí lo vamos a defender y desde el primer día de mi gobierno.

¿Cuál será su relación con los ricos del país?

Que ellos se pongan en las esferas del siglo XXI y tienen muchísimas oportunidades. ¿Quién dijo que porque un pobre deje de ser pobre entonces el rico va a perder? Al contrario, la ciencia económica ha enseñado -no sé qué tanto los ricos de Colombia la han leído- que entre menos pobres haya, que entre más rico se vuelva un pobre, más rico se vuelve él, y esa es mi propuesta, con más paz social, más prosperidad, más posibilidades de crecimiento tendría el país.

A propósito de paz, ¿usted qué va a hacer con las Fuerzas Armadas?

Las Fuerzas Armadas se convertirán en el instrumento estratégico de la seguridad. Y la seguridad es seguridad humana; es decir, se mide en vidas. Esto implica en las actuales circunstancias que pueden variar en el tiempo, la lucha contra el cambio climático, la defensa de la selva amazónica, el agua de Colombia. Eso significa una profesionalización de las Fuerzas Armadas no solo para que un soldado pueda tener sueldo sino que tenga la oportunidad de hacer carrera militar y también hacer su educación superior.

Todo esto, naturalmente, en caso de que gane las elecciones presidenciales el año próximo. ¿Y si las pierde? ¿Qué va a hacer?

No volvería a ser candidato presidencial. Me dedicaría a escribir libros.

GUSTAVO PETRO
Aspirante presidencial

> “La política diplomática va más allá de Venezuela. En mi gobierno, el país se centrará en la lucha contra el cambio climático y esto es un asunto de seguridad nacional”.